



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTÍN Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tif 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org  parroquiasanagustin@gmail.com

Nº1.371

◆ Domingo 2º de Cuaresma - Ciclo A - 2ª Semana del Salterio ◆

5 de marzo de 2023



PRIMERA LECTURA: Génesis 12, 1-4a

Lectura del libro del Génesis.

EN aquellos días, el Señor dijo a Abrán:
«Sal de tu tierra, de tu patria, y de la casa de tu padre, hacia la tierra que te mostraré. Haré de ti una gran nación, te bendeciré, haré famoso tu nombre y serás una bendición.

Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan, y en ti serán benditas todas las familias de la tierra».

Abrán marchó, como le había dicho el Señor.

SALMO RESPONSORIAL:

Sal 32, 4-5. 18-19. 20 y 22 (R/.: 22)

R/. *Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.*

VI. La palabra del Señor es sincera,
y todas sus acciones son leales;
él ama la justicia y el derecho,
y su misericordia llena la tierra. **R/.**

VI. Los ojos del Señor están puestos en quien lo teme,
en los que esperan su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte
y reanimarlos en tiempo de hambre. **R/.**

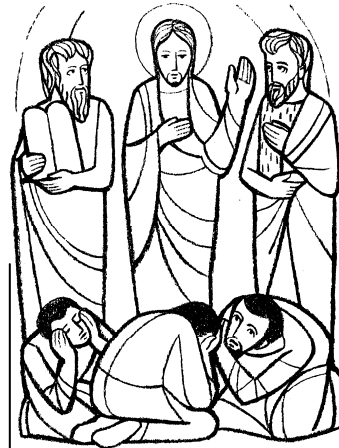
VI. Nosotros aguardamos al Señor:
él es nuestro auxilio y escudo.
Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,
como lo esperamos de ti. **R/.**

SEGUNDA LECTURA: 2ª Timoteo 1, 8b-10

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo.

QUERIDO hermano:
Toma parte en los padecimientos por el Evangelio,
según la fuerza de Dios.

Él nos salvó y nos llamó con una vocación santa, no por nuestras obras, sino según su designio y según la gracia que nos dio en Cristo Jesús desde antes de los siglos, la cual se ha manifestado ahora por la aparición de nuestro Salvador, Cristo Jesús, que destruyó la muerte e hizo brillar la vida y la inmortalidad por medio del Evangelio.



«Este es mi Hijo, el amado,
en quien me complazco.
Escúchenlo».

EN EL ESPLENDOR DE LA NUBE SE OYÓ LA VOZ DEL PADRE:
«ESTE ES MI HIJO, EL AMADO, ESCUCHADLO».



EVANGELIO: Mateo 17, 1-9



Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

EN aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y subió con ellos aparte a un monte alto.

Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz.

De repente se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él. Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús:

«Señor, ¡qué bueno es que estemos aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías».

Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y una voz desde la nube decía:

«Este es mi Hijo, el amado, en quien me complazco. Escuchadlo».

Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto. Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo:

«Levantaos, no temáis».

Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo. Cuando bajaban del monte, Jesús les mandó:

«No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos».

PALABRA y VIDA

Este es mi Hijo, el amado, en quien me complazco. **Escúchenlo.** Estamos bombardeados de palabras. Unos nos dicen una cosa, otros nos dicen otra. Unos defienden su verdad con uñas y dientes, otros los contarío. ¿A quién creer? ¿A quién hacer caso? Padre Dios, cuando quiso darnos a entender cuánto nos quiere, nos presentó a Jesús diciendo: **«Este es mi hijo, el Amado, mi predilecto... Escúchenlo».** Es como si dijera: Jesús es mi Palabra.

En efecto, Jesús es la Palabra de Dios. Hay quien dice y no hace. Jesús hace lo que dice. Jesús es la Palabra que vale la pena seguir. Mientras otras palabras tratan de vendernos algo, de conseguir nuestro voto, nuestro dinero, nuestro aplauso, nuestro reconocimiento... Jesús vino ofreciéndose gratuitamente para que tengamos Vida Eterna.

Jesús, la Palabra de Dios, a veces nos desconcierta porque nos habla de que carguemos con nuestra cruz. Jesús nos habla de que carguemos con nuestra cruz, porque el que ama de verdad sufre por el amado y con el amado. En el monte Tabor, durante un instante, su rostro resplandecía como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la luz. Jesús, mostrando su gloria en el Tabor, quiso dar ánimos a los tres Apóstoles: Pedro, Santiago y Juan, que le iban a ver sudar sangre en Getsemaní. También nos quiere dar ánimo a nosotros, mostrándonos la gloria que vamos a encontrar cuando llegue la hora de nuestra muerte: ¡Hay una Vida después de la muerte! Jesús venció el dolor y la muerte. Y en Él está nuestra esperanza. También nosotros exclamaremos un día en el cielo: **¡Qué bien se está aquí, Señor!**



SEGUIDORES DE JESÚS

San Juan de Dios

8 de marzo

Nació en Portugal en 1495. A los 8 años marcha a Oropesa donde se cría.

Tras servir como soldado, llega a Granada como vendedor de libros y aquí oye un sermón de san Juan de Ávila que le conmueve profundamente.

Tenido por loco y llevado a un hospital, sale con la decisión de servir a Dios en los pobres y enfermos, a los que recoge y para los que pide limosna.

Funda para ellos un hospital que sostiene con las limosnas y realiza toda clase de obras de misericordia.

Se le unen compañeros con los que inicia la Orden Hospitalaria.

Murió en Granada en 1550 y fue canonizado en 1690. Es patrono de los enfermos, enfermeros y los bomberos.

Festividad de San Juan de Dios

Patrono de los bomberos



miércoles, 8 de marzo

Eucaristía a las 11 de la mañana
a la que asistirá el Cuerpo de Bomberos



EVANGELIO DEL DÍA

- ⇒ **Lunes 6:** Lucas 6, 36-38.
Perdonen y serán perdonados.
- ⇒ **Martes 7:** Mateo 23, 1-12.
Ellos dicen, pero no hacen.
- ⇒ **Miércoles 8:** Mateo 20, 17-28.
Lo condenarán a muerte.
- ⇒ **Jueves 9:** Lucas 16, 19-31.
Recibiste bienes, y Lázaro males: ahora él es aquí consolado, mientras que tú eres atormentado.
- ⇒ **Viernes 10:** Mateo 21,33-43.45-46.
Éste es el heredero: vengan, lo matamos.
- ⇒ **Sábado 11:** Lucas 15,1-3.11-32.
Este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido.



LO DICE EL PAPA

El evangelio de la Transfiguración se proclama cada año en el segundo domingo de Cuaresma. En efecto, en este tiempo litúrgico el Señor nos toma consigo y nos lleva a un lugar apartado. Aun cuando nuestros compromisos diarios nos obliguen a permanecer allí donde nos encontramos habitualmente, viviendo una cotidianidad a menudo repetitiva y a veces aburrida, en Cuaresma se nos invita a "subir a un monte elevado" junto con Jesús, para vivir con el Pueblo santo de Dios una experiencia particular de ascesis.

La ascesis cuaresmal es un compromiso, animado siempre por la gracia, para superar nuestras faltas de fe y nuestras resistencias a seguir a Jesús en el camino de la cruz. Era precisamente lo que necesitaban Pedro y los demás discípulos. Para profundizar nuestro conocimiento del Maestro, para comprender y acoger plenamente el misterio de la salvación divina, realizada en el don total de sí por amor, debemos dejarnos conducir por Él a un lugar desierto y elevado, distanciándonos de las mediocridades y de las vanidades. Es necesario ponerse en camino, un camino cuesta arriba, que requiere esfuerzo, sacrificio y concentración, como una excursión por la montaña. Estos requisitos también son importantes para el camino sinodal que, como Iglesia, nos hemos comprometido a realizar. Nos hará bien reflexionar sobre esta relación que existe entre la ascesis cuaresmal y la experiencia sinodal.

(del mensaje del Papa para la Cuaresma 2023)



ORACIÓN

Padre Dios, vivo y fuente de Vida:
Con la Transfiguración de tu Hijo Jesús nos alientas a llevar la cruz de cada día, ¡alienta nuestra débil esperanza para que un día lleguemos a brillar como Tú!
Con la Transfiguración nos diste un signo inequívoco de que la muerte no es un trágico final.
Tu nos dices: es mi Hijo, escúchenlo:
Abre nuestros oídos para que le escuchemos, que sepamos discernir diariamente cuáles son sus criterios, sus puntos de vista... para afrontar la realidad cotidiana.
Señor Jesús, llénanos de tu Espíritu Santo para caminar contigo hacia la cruz, a sabiendas de que el término del camino será participar contigo de la Gloria de la Resurrección.
Amén.